



UNA TIPOLOGÍA DE DOCENTES A PARTIR DE SU COMUNICACIÓN EDUCATIVA.

Uc Ontiveros Andrea

Escuela Primaria "José Alayola Preve"
ucontiverosandrea@gmail.com

Cachón Medina Carlos Mario

Normal Primaria Rodolfo Menéndez de la Peña
mario.cachon@normalrodolfo.edu.mx

López Falcón, Ana Gabriela

*Escuela Primaria Rural Multigrado
"Leopoldo Aguilar Roca"*
annita.lopez09@gmail.com

Área temática: A9): Sujetos de la Educación

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

La comunicación docente determina la manera en la que el alumno comprende lo que se quiere enseñar; existen ocasiones en las que el docente no logra comunicar lo que quiere comunicar, siendo el aula el espacio donde se presenta la situación, aunque no el único. Los procesos de comunicación educativa permiten que las conductas y actitudes de los receptores contribuyan a desarrollar procesos de comunicación favorecedores y una mejor capacidad de escucha en el aula. El diseño del estudio del que parte el presente documento fue una investigación cualitativa que tuvo como intención conocer cuáles son los tipos prevalecientes de docentes en términos de su comunicación educativa. Los docentes consideran necesario establecer vínculos de confianza y amistad con los estudiantes sin dejar de lado la figura de autoridad y orden que los maestros y maestras desempeñan como parte de la labor docente en la escuela primaria, ya que el estudiante que confía y aprecia a su maestro tiene mayores habilidades para comunicarse y expresarse facilitando así los procesos de comunicación; un docente que impone y de cierta manera refleja temor, probablemente presentará dificultades para comunicarse con los estudiantes ya que no existirá un vínculo de confianza, cariño, seguridad y facilidad para expresarse.

Palabras clave: Comunicación educativa, Discurso docente, práctica profesional docente

Introducción

Al expresar que, la comunicación docente determina la manera en la que el alumno comprende lo que se quiere enseñar, nos referimos a que los tipos de enseñanza del docente son acordes a la manera en la que se éste se comunica, en ese sentido, quien enseña deberá centrarse más en que el estudiante aprenda y menos en la manera fluida de comunicarse, esto, sin dejar de lado las propiedades mismas de las comunicación efectiva, afectiva y respetuosa.

La comunicación educativa se encuentra favorecida ciertamente, por la claridad con la que se transmite el mensaje que se quiere dar a conocer a los estudiantes, es decir, es de interés del docente encontrar la manera de ser claro, conciso y coherente en la comunicación y también en el actuar, que refleje el conocimiento y el dominio que el docente tenga del mensaje que quiere comunicar; en ese sentido, la expresión de opiniones y la toma de decisiones forma parte de la comunicación en docentes y alumnos que permite tomar los acuerdos necesarios para beneficiar en mayor medida a las partes; de esta manera la buena comunicación en el aula evita malos entendidos y fomenta el desarrollo de habilidades sociales que permiten relaciones e interacciones favorecedoras hacia el logro de los aprendizajes

En el proceso de comunicación educativa, el docente es el emisor del mensaje que se desea transmitir, una vez que el mensaje llega al alumno, quien funge de receptor, lo interpreta y emite una respuesta permitiendo así el intercambio de roles e información docente-alumno; pero, para que dicho intercambio sea un proceso de comunicación exitoso, el alumno debe desear participar activamente en las clases durante el desarrollo del proceso de instrucción del docente. Un indicador relevante de un proceso de comunicación exitoso es el hecho que el alumno pueda relacionar lo que escucha durante sus clases con situaciones que se le presentan en su realidad, con base en eso reconstruir sus conceptos y aprender de forma significativa de modo que le sea útil tanto en su vida actual como en la futura, propiciando así un pensamiento crítico y reflexivo. Entonces, favorecer la comunicación efectiva entendiendo a ésta como la comunicación que debe lograr el efecto que se desea o se espera, resulta de gran importancia en el desarrollo del proceso de instrucción docente.

Desarrollo

En el aula, la comunicación por parte del docente debe de ser direccional y facilitar el desarrollo personal de los estudiantes, es por eso que es importante considerar la parte motivadora en la comunicación educativa; quien enseña debe lograr a través de acciones, que los alumnos se interesen en su aprendizaje dentro de una estructura de clase en donde exista una metodología precisa, lo que en el quehacer cotidiano docente se le denomina: plan de clase, en el que se plasman los datos pedagógicos y contenidos disciplinares a desarrollar que en conjunto con las actitudes, habilidades, conocimientos, valores y características propias del

docente actúan para tener una buena comunicación educativa en la práctica; un docente empático facilita los procesos de comunicación entre él y sus alumnos.

La comunicación en el aula y la enseñanza-aprendizaje dependen en gran medida del discurso del docente (Martínez-Otero, 2004, p. 170); para que el docente encuentre el discurso más apropiado para dirigir a su grupo de alumnado, es fundamental que tenga un perfil de dicho grupo considerando las características de las personas con las que se está trabajando y teniendo una interacción constante en espacios de comunicación de tal modo que los estudiantes comprendan lo que el docente les quiere comunicar; sin embargo, Martínez-Otero (2004) también menciona que el discurso que acontece en el aula no es exclusivo del docente; sino que también los alumnos son emisores de mensajes, cuando preguntan al profesor, responden o exponen algún tema. La certeza es clara: la comunicación en el aula depende en gran medida del discurso del docente, en ese sentido, puede ser facilitadora o no de la mejora en la práctica docente.

Es relevante ser conscientes de que la manera en la que cada persona se comunica depende del lugar donde se encuentre y por supuesto, de las personas con quienes los procesos de comunicación sean llevados al cabo, así como la confianza y disposición en las que el mensaje vaya a ser transmitido, por lo que “el discurso del profesor ha de basarse en el profundo conocimiento de los educandos: grado de madurez, edad, necesidades, intereses, circunstancias, cultura y ritmo de aprendizaje” (Martínez-Otero, 2004, p. 171).

Partiendo de todo lo anterior, se presenta como objetivo lo siguiente: qué tan importante es conocer el tipo de docente, a partir del análisis de su discurso, en términos de la comunicación que desarrolla en el aula, caracterizándolo en los conceptos de la comunicación educativa.

Amayuela (2017) menciona que en los procesos de comunicación educativa es necesario que el mensaje sea oportuno para la situación y contexto donde dichos procesos y discurso se vayan a desarrollar. Muchas veces las personas suelen comunicarse en el contexto equivocado o en un momento inoportuno ocasionando barreras en la comunicación e incluso conflictos; en otras ocasiones, el mensaje que se desea transmitir debe ser interesante para quienes este dirigido, de tal manera que se obtenga una reacción positiva y esperada, no obstante, ambas partes deben tener el deseo o la necesidad de comunicarse ya que, si una de ellas falla o pierde interés, la comunicación deja de existir.

La comunicación educativa necesita cumplir con las características previamente mencionadas ya que esta es comunicativa por excelencia y en ella que se manifiestan todas las funciones que le son inherentes: informativa, afectiva y reguladora de la conducta (Lonov citado por Gómez et. al, 2017, p. 61). Es una realidad que en la labor docente, los procesos de comunicación educativa no solamente se centran en proporcionar la información correspondiente a los contenidos programáticos a desarrollar durante el curso escolar, sino que la comunicación guarda cierta relación con los estados afectivos, que tienden a interferir y determinar nuestra forma de comunicarnos con los demás.

Se considera que, además de la transmisión y actualización de los contenidos establecidos por los planes y programas, es necesario propiciar situaciones futuras de comunicación favorecedoras entre los humanos y su entorno, de tal manera que la comunicación educativa brindada se dé mediante un intercambio de información entre docente, estudiantes y el entorno en el que interactúan; ya que el contexto donde se estén llevando a cabo los procesos de comunicación es determinante en la manera en la que los individuos se comunicarán.

Definido el discurso por Martínez-Otero (2004) como un conjunto de palabras y frases utilizadas para manifestar lo que se piensa o siente (p. 169), es posible entender que, a través de su desarrollo adecuado, los docentes pueden expresar ideas, pensamientos, opiniones y comentarios facilitando así los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula. El discurso docente presenta una oportunidad para utilizar el lenguaje como una herramienta base para promover el desarrollo emocional, moral, intelectual y social de los estudiantes de acuerdo a los fines que se deseen obtener; además puede utilizarse como un medio para persuadir a realizar acciones que el propio docente espera de los educandos, esto debido a que en la comunicación se podría decir que el discurso se presta a tener cierto control en la situación por la que se está pasando en determinado contexto y permite regular las interacciones sociales entre docente y estudiante.

El discurso representa un fenómeno práctico, social y cultural porque los participantes del lenguaje utilizan el discurso en su vida cotidiana independientemente de las interacciones sociales en las que se vean inmersos; incluyen intercambios de información desde reuniones informales como con amigos o familiares, hasta profesionales y de carácter laboral; en resumen, las interacciones entre personas pueden llevarse a cabo en diversos contextos sociales y culturales.

Van Dijk (2000) menciona que: “la utilización discursiva del lenguaje no consiste solamente en una serie ordenada de palabras, cláusulas, oraciones y proposiciones, sino también en secuencias de actos mutuamente relacionados” (p. 21). Es importante clarificar que el discurso no hace referencia únicamente al intercambio de información a través de una plática o conversación que se puede desarrollar en cualquier momento bajo determinada circunstancia; sino que también es necesario que durante la interacción discursiva exista un orden en el que tanto las respuestas del emisor y el receptor guardan estrecha relación. De igual manera, el discurso toma en cuenta que los procesos y representaciones del conocimiento brindan actos comunicativos que son desarrollados por individuos reales que enfrentan situaciones reales.

Ojalvo (1999) define a la comunicación educativa como un proceso de interrelación entre docentes, educandos y estos entre sí y, de la institución educativa con la comunidad y contexto, que tiene como objetivo establecer un clima favorable y estable, para mejorar el intercambio y recreación que favorezca al desarrollo de la personalidad de los participantes. Cabe destacar que, al tener una adecuada comunicación en aula, propiciamos una mejor convivencia entre los participantes y a su vez, disminuimos las probabilidades y situaciones desfavorables que ocasionen dudas en el quehacer docente sobre todo al momento de desarrollar los conocimientos correspondiente al grado y grupo en el que se esté laborando; también, al ofrecer una comunicación asertiva se logra tener un equilibrio entre los intereses de los estudiantes evitando las barreras de comunicación.

El diseño del estudio elegido para desarrollar fue una investigación cualitativa con la intención de conocer cuáles son los tipos prevalecientes de docentes en términos de su comunicación educativa.

La primera etapa constó de una indagación mediante recolección de datos e información brindada por los docentes de educación primaria que fueron participantes a lo largo del proceso de la investigación; en cuanto a la implementación de instrumentos, el guion de entrevista a profundidad que fue diseñado teniendo como referente el modelo pentadimensional que plantea Martínez-Otero (2004), la entrevista a profundidad fue aplicada a los docentes de educación primaria mediante espacios de diálogo de manera presencial y virtual.

La información recopilada posterior a la aplicación del guion de entrevista a profundidad fue analizada en las pre-categorías y categorías de análisis previamente diseñadas con el fin de contrastarlas con los datos proporcionados por los docentes de acuerdo a la realidad que vive cada uno en el aula. Con base a los resultados obtenidos se diseñaron los instrumentos pertinentes que permitieron acceder a conocer cuáles son los tipos prevalecientes de docentes en términos de su comunicación educativa.

La segunda etapa se desarrolló a través de aproximaciones cualitativas que posibilitaron interpretar mediante descripciones el cómo los docentes de educación primaria se comunican en las aulas. De igual manera, la realidad del contexto que contuvo los momentos y situaciones que enmarcaron las actividades para desarrollar la investigación con los maestros determinó cada una de las interpretaciones descritas.

Se seleccionó a 12 docentes de las escuelas primarias de una zona escolar de la ciudad para que contribuyeran a la investigación, entre las cuales existía personal de sexo masculino y femenino que abarcaban un rango de edad de los 28 a los 54 años y con un rango de 6 a 28 años de servicio frente a grupo, tanto el rango de edad como de los años de servicio quienes fueron considerados con el objetivo de conocer la manera en la que se comunican los docentes de mayor experiencia, los de menor experiencia y contrastar la información que proporcionaron en conjunto al llevar a cabo las entrevistas a profundidad.

Asimismo, se consideró que sean docentes en grados diversos, ya que es posible que la manera de comunicarse con un estudiante de primer grado no sea la misma para comunicarse con un estudiante de sexto grado, sobre todo por el nivel de complejidad de los contenidos a abordar a lo largo del curso escolar y el nivel de madurez cognitiva de acuerdo con las edades de los estudiantes. Los informantes clave seleccionados fueron docentes de primaria que, además de tener un contacto con la realidad que se vive en las escuelas, demostraron o no habilidades al momento de hablar y expresarse; es verdad que existen personas que tienen una habilidad nata en su discurso, pero también hay otras que a través de la constante práctica han logrado volverse competentes en el discurso que ofrecen, sobre todo a los estudiantes.

Un aspecto determinante en los informantes clave es que su personalidad reflejó la facilidad que tiene (o no) para expresarse sin sentirse bajo una situación de tensión al hablar de su propia práctica, en específico de la manera en la que se comunican con los educandos, sino que por el contrario se sientan en libertad, disposición y confianza de hablar, reconocer sus

habilidades en su discurso, así como sus áreas de mejora. Otra de las características consideradas para la selección de los informantes clave fue que sean personas que tiendan a la expresión de gestos, miradas, fluidez al hablar, así como un carácter firme y honesto; todas las características previamente mencionadas facilitaron llevar a cabo la entrevista a profundidad y por supuesto, extraer una amplia recolección de datos que serán determinantes para la obtención de resultados y conclusiones.

En cuanto al instrumento que se utilizó para llevar a cabo la presente investigación se encuentra una entrevista diseñada teniendo como referente el modelo pentadimensional de Martínez-Otero (2004), la entrevista es de profundidad ya que se requirió conocer la máxima información de los maestros para conocer cuál es la comunicación educativa que desarrollan en sus aulas.

Finalmente, las categorías de análisis propuestas para el presente trabajo, se muestran en la Tabla 1, de elaboración propia, basado en los modelos e ideas de Martínez Otero (2014).

Tabla 1.

Categorías de Análisis de la Información en la Comunicación Educativa

Categoría 1		Categoría 2		Categoría 3	
Proceso comunicativo del maestro		Práctica docente a partir de la comunicación		Comunicación	
Discurso	Sucesión de palabras que sirve para expresar lo que se piensa o siente	Contexto	Conjunto de circunstancias donde se produce la comunicación	Comunicación educativa	Proceso de interacción entre profesores y estudiantes creando climas favorables a la motivación del estudiante
Interacción social	Proceso por el cual las personas actúan y reaccionan en relación a otras personas	Espacio personal en la comunicación	Espacio físico que hay entre emisor y receptor en su interacción	Comunicación verbal	Se utilizan las palabras en el proceso de trasmisión de información entre emisor y receptor
				Comunicación no verbal	Ausencia verbal, pero presencia de acciones corporales y/o gestuales entre participantes

Nota: La tabla muestra categorías de análisis seleccionadas para desarrollar el estudio de la comunicación educativa.

Conclusiones

Uno de los aspectos característicos del profesor es que tiende a ser el protagonista de las clases, ocasionando que la interacción en el aula sea nula; por lo que a través de la comunicación en las aulas no acostumbran propiciar un intercambio de información entre los educandos a través de participaciones o dinámicas que permitan un diálogo e interacción continua, sino que destacan la importancia de que únicamente el docente es quien debe estar en constante diálogo mencionando instrucciones y explicaciones, teniendo como objetivo que el alumno entienda lo que está escuchando y prosiga a actuar como el docente espera. Los docentes que se clasificaron en la tipología del profesor enseñante resaltaron el protagonismo que poseen y reflejan en las aulas día con día para presentarle a sus alumnos una avalancha de contenidos guiados por su propio criterio, sin importar que el estudiante interprete o comprenda.

Por otra parte, en mayor medida se observó la presencia del profesor presentador, que se caracteriza por realizar todo lo posible para atraer y llamar la atención de sus alumnos y que, en casos extremos, su discurso se distingue por ser vano e insustancial; se preocupa por cómo se ve y no promueve la formación de los estudiantes, únicamente busca entretenerlos a través de su discurso. La tipología del profesor presentador se relaciona con los programas de televisión, que tienen el objetivo de entretener, por lo que los docentes buscan adoptar ciertas características y reflejarlas en las aulas mediante un discurso breve, simple y circense con tal de mantener la motivación y atención de los estudiantes.

Los docentes consideran que para que los estudiantes estén motivados en las clases es necesario comunicarse de manera clara y breve, mostrar emoción, así como mantenerlos entretenidos y activos durante las actividades que realicen dentro y fuera del salón, evitando así que se enfrenten a una situación de fastidio, desánimo o aburrimiento. De igual forma, los maestros y maestras resaltaron que la actitud con la que el docente se desenvuelve e interactúa en el aula puede favorecer o no los procesos de comunicación y la motivación de los alumnos, por lo que es recomendable reflejar estados de ánimo positivos como: felicidad, alegría y entusiasmo al momento de comunicarse con los estudiantes en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en toda interacción que se lleve a cabo en el quehacer educativo para propiciar que el alumno se interese, se divierta y se sienta motivado a aprender.

El profesor presentador tiene dificultades cuando su discurso no es entretenido, ya que no los alumnos le prestan atención porque las explicaciones carecen de espectacularidad. Se concluye que los profesores presentadores consideran necesario utilizar un discurso entretenido al comunicarse con sus alumnos, es decir, la atención del educando es dependiente de qué tan entretenida sea la clase.

De igual forma, se concluye que los docentes consideran favorable utilizar la comunicación tanto verbal como no verbal en el aula para entretener y captar la atención del alumno, debido a que el diálogo constante, la mirada, la expresión facial y corporal permiten establecer vínculos de confianza con el docente y permiten que tanto maestro como estudiante tengan un acercamiento para conocerse mejor y aprender a comunicarse de manera divertida de

acuerdo a la personalidad que cada uno tiene; también se concluye que los docentes consideran importante tomarse el tiempo de observar atentamente las actitudes y características de cada estudiante, ya que serán la pauta para comunicarse y entretenerlos de la manera más adecuada, permitiendo que el discurso que utilicen sea divertido y funcional a la realidad que viven en el centro educativo y en las aulas.

El mayor rasgo observado con base en la tipología es el profesor progenitor, en el cual predomina el aspecto emocional del discurso, se caracteriza por interesarse en los problemas y el desarrollo afectivo de los estudiantes, descuidando los aspectos técnicos de la educación y de la formación integral. Se concluye que los docentes consideran necesario utilizar en el discurso palabras o frases motivadoras que fomenten y fortalezcan la confianza en sí mismos de los alumnos, permitiendo que se expresen y comuniquen sin temor a cómo pueda reaccionar el maestro o maestra.

Los docentes consideran necesario establecer vínculos de confianza y amistad con los estudiantes sin dejar de lado la figura de autoridad y orden que los maestros y maestras desempeñan como parte de la labor docente en la escuela primaria, ya que, el estudiante que confía y aprecia a su maestro tiene mayores habilidades para comunicarse y expresarse, facilitando así los procesos de comunicación; mientras que un docente que impone y de cierta manera refleja temor, probablemente presentará dificultades para comunicarse con los estudiantes ya que no existirá un vínculo de confianza, cariño, seguridad y facilidad para expresarse.

Es importante determinar en qué medida hacer uso de la distancia física como parte de los procesos de comunicación en el aula de acuerdo a las características propias de cada alumno o alumna, ya que existen ocasiones donde puede la distancia física puede favorecer o no la comunicación entre docente y estudiante; también, el maestro es quien debe conocer totalmente a los alumnos, sobre todo las características que estén estrechamente relacionadas con su personalidad, debido a que será un indicador a considerar al momento de acercarse a trabajar con el estudiante; conocer al alumno permite que el maestro tenga la información suficiente y necesaria para saber qué tanto puede o no acercarse y establecer procesos de comunicación con el educando, fortaleciendo así su estado emocional al estar en el aula.

Otra de las características del profesor progenitor es que suele encontrarse con mayor frecuencia en los primeros tramos del sistema educativo y el discurso que utiliza suele carecer de profesionalismo; su discurso se caracteriza por ser natural, con buenas intenciones, pero ineficaz para promover desde los primeros años la educación integral de los alumnos. Los docentes correspondientes a los grados de primaria baja son los que tienden a utilizar palabras de afecto y cariño al momento de comunicarse con los educandos, así como cercanía física durante la interacción en el aula ya que consideran necesario transmitir de cierta manera una figura maternal, propiciando que los estudiantes tengan la confianza de acercarse y expresarse con su maestro o maestra, permitiendo que los procesos de comunicación fortalezcan el aspecto socioemocional de cada alumno.

Referencias

- Amayuela Mora, G. (2017). Comunicación y su relación con la educación en el contexto universitario. *Revista alternativas en psicología*, 8-19. Obtenido de <https://www.alternativas.me/attachments/article/119/Comunicaci%C3%B3n%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20la%20educaci%C3%B3n%20en%20el%20contexto%20universitario.pdf>
- Gómez Castells, M., Valarezo Castro, J. W., & Rivera Ríos, A. R. (2017). Comunicación docente, un desafío epistemológico para el autoaprendizaje. *EduSol*, 17(60), 60-69.
- Martínez-Otero Pérez, V. (2004). La calidad del discurso educativo: Análisis y regulación a través de un modelo pentadimensional. *Revista Complutense de Educación*, 15(1), 167-184. Obtenido de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0404120167A/16312>
- Ojalvo Mitrany, V. (1999). *La educación como proceso de interacción y comunicación*. La Habana: Cepes.
- Quintero Martí, C., Almora Blanco, W., & Cardonell Álvarez, S. (2011). La comunicación, una necesidad del maestro. *Revista Científico Pedagógica Mendive*, 1-5.
- Quintero Soto, E. (2013). La comunicación efectiva en los ambientes virtuales: un compromiso del asesor para integrar al alumno a los cursos en línea. *Revista Mexicana de Bachillerato a distancia*, 5(10), 123-125. Obtenido de <http://revistas.unam.mx/index.php/rmbd/article/view/44232/39989>
- Van Dijk, T. A. (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona, España: Gedisa editorial.